



## Interculturalidad y multilingüismo: Propuestas educativas para combatir barreras lingüísticas y culturales en contextos escolares chilenos

### Interculturality and multilingualism: Educational proposals to combat linguistic and cultural barriers in Chilean school contexts

Bahamondes-Quezada, Giselle<sup>1</sup> Contreras-Mena, Tiare<sup>2</sup>; Espinoza-Henríquez, Sebastián<sup>3</sup>

Bahamondes Quezada, G., Contreras Mena, T., & Espinoza Henríquez, S. (2024). Interculturalidad y multilingüismo: Propuestas educativas para combatir barreras lingüísticas y culturales en contextos escolares chilenos. *Revista Convergencia Educativa*, (16), diciembre, 11-28. <https://doi.org/10.29035/rce.16.11>

[Recibido: 04 noviembre, 2024 / Aceptado: 11 diciembre, 2024]

#### RESUMEN

La diversidad lingüística en las aulas chilenas, impulsada por la llegada de estudiantes migrantes no hispanohablantes, plantea desafíos significativos que requieren soluciones urgentes y bien diseñadas. La enseñanza del español como segunda lengua es esencial para mejorar las habilidades lingüísticas y facilitar la integración cultural de estos estudiantes. Además, la participación activa de las familias migrantes en el proceso educativo es crucial para fortalecer el apoyo emocional y cognitivo necesario durante la adaptación. Se destacan iniciativas como programas de tutoría y acompañamiento, sensibilización a la comunidad y diálogos interculturales que promueven y garantizan un entorno escolar inclusivo. Dado el contexto actual de flujos migratorios en Chile, es crucial que el sistema educativo implemente políticas curriculares inclusivas y capacite a los docentes para abordar las dinámicas de aulas diversas. El éxito de la integración educativa de los estudiantes migrantes dependerá de la capacidad del sistema para adaptarse a estas nuevas dinámicas y garantizar el derecho a una educación de calidad accesible a todos, independientemente de su origen lingüístico y cultural.

**Palabras clave:** Diversidad lingüística, migración, integración cultural, educación inclusiva.

<sup>1</sup> Académica. Departamento de Lengua Castellana y Literatura. Universidad Católica del Maule, Talca, Chile.

<https://orcid.org/0000-0002-3901-3963> | [gbahamondes@ucm.cl](mailto:gbahamondes@ucm.cl)

<sup>2</sup> Estudiante de Pregrado. Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación. Universidad Católica del Maule, Talca, Chile.

<https://orcid.org/0009-0001-6126-0194> | [tiare.contreras.01@alu.ucm.cl](mailto:tiare.contreras.01@alu.ucm.cl)

<sup>3</sup> Estudiante de Pregrado. Pedagogía en Lengua Castellana y Comunicación. Universidad Católica del Maule, Talca, Chile.

<https://orcid.org/0009-0002-7329-011X> | [sebastian.espinoza.02@alu.ucm.cl](mailto:sebastian.espinoza.02@alu.ucm.cl)

## **ABSTRACT**

Linguistic diversity in Chilean classrooms, driven by the arrival of non-Spanish-speaking migrant students, poses significant challenges that require urgent and well-designed solutions. Teaching Spanish as a second language is essential to improve language skills and facilitate the cultural integration of these students. In addition, the active participation of migrant families in the educational process is crucial to strengthen the emotional and cognitive support needed during adaptation. Initiatives such as tutoring and accompaniment programs, community awareness, and intercultural dialogues that promote and guarantee an inclusive school environment stand out. Given the forecast of an increase in migratory flows generated by the family reunification law, it is urgent that the Chilean educational system implement inclusive curricular and management policies and train teachers to face the complexities of a diverse classroom. The success of the educational integration of migrant students will depend on the capacity of the system to adapt to these new dynamics and guarantee the right to quality education accessible to all, regardless of their linguistic and cultural origin.

**Key words:** Linguistic diversity, migration, cultural integration, inclusive education.

## **INTRODUCCIÓN**

La permanente migración en Chile ha transformado las dinámicas en las aulas escolares, trayendo consigo desafíos significativos en la educación intercultural y el multilingüismo. Entre estos desafíos, uno de los más apremiantes es el proceso de adaptación lingüística que enfrentan los estudiantes no hispanohablantes, especialmente aquellos provenientes de Haití. La barrera idiomática que estos estudiantes encuentran en su entorno escolar no solo dificulta su proceso de aprendizaje, sino también su integración social, afectiva y cultural. Este escenario plantea una pregunta fundamental: ¿Cómo puede el sistema educativo chileno avanzar en su legislación y en su gestión para promover una verdadera inclusión intercultural en las aulas?

A través de este ensayo, se analizarán las estrategias actuales y las carencias en la respuesta educativa frente a esta realidad. Se propondrán enfoques pedagógicos y políticas institucionales que puedan mitigar el impacto de la barrera idiomática y fomentar una integración más efectiva de los estudiantes migrantes. Finalmente, se evaluará si las soluciones propuestas son suficientes para resolver la problemática inicial y si pueden ser aplicadas de manera efectiva en el contexto educativo chileno.

## **Desarrollo**

Según el Servicio Nacional de Migraciones (2024), la diáspora haitiana en Chile ha experimentado un crecimiento significativo, pasando de 1.600 personas en 2011 a un estimado de 190.000 migrantes en 2024, convirtiéndose en la cuarta comunidad más numerosa de extranjeros residentes en Chile y en la más grande no hispanohablante.

El creole haitiano no es una lengua familiar para los hispanohablantes, al igual que el español no lo es para los haitianos. Esto ha generado una problemática en el sistema educativo, ya que se reconoce que la barrera

Idiomática puede afectar el aprendizaje y la adaptación de los estudiantes tanto en el aula como en la sociedad en general. Ante esta dificultad evidente, Ludmer (2010) señala que en el proceso migratorio “la lengua se desterritorializa. El migrante pierde el suelo de la lengua, cae al subsuelo y el subsuelo no tiene límites” (p. 182). La desterritorialización de la lengua subraya la profunda transformación que experimentan los migrantes en términos de identidad y pertenencia lingüística, pues cuando un individuo se muda a un lugar donde se habla un idioma diferente, puede sentir que pierde su conexión con su lengua materna y se enfrenta a la difícil tarea de aprender un nuevo idioma.

## **Desafíos de la integración en el aula**

### **Barreras lingüísticas y su impacto en los estudiantes**

El caso de un estudiante haitiano recién incorporado en un establecimiento educativo chileno que experimenta dificultades multifactoriales evidentes debido a la barrera idiomática, ilustra de manera concreta este dilema. El alumno, recién llegado al país, se encuentra en un entorno académico donde el español es la única lengua de instrucción, lo que restringe su capacidad de comprensión y limita su participación en las actividades escolares. A pesar de sus esfuerzos, el estudiante lucha por seguir el ritmo de sus compañeros, sintiéndose cada vez más aislado y frustrado. Un profesor consciente de la situación intenta, de manera intuitiva, implementar estrategias para apoyar al estudiante, como con el uso de imágenes, gestos, y la búsqueda de materiales educativos en la lengua del estudiante. Sin embargo, estas acciones no resultan suficientes para superar completamente la barrera lingüística. Ese profesor que imaginamos desbordado por la falta de recursos y apoyo institucional, ve cómo la situación afecta no solo al rendimiento académico del estudiante, sino también su bienestar emocional y social. El caso descrito se repite en decenas de comunidades escolares y refleja la realidad de muchos docentes en Chile que, sin una formación específica en enseñanza de segundas lenguas o en educación intercultural, buscan maneras de ayudar a sus estudiantes migrantes en un contexto donde las orientaciones legales y ministeriales aún no responden adecuadamente a estos desafíos.

En este contexto, es fundamental que las políticas educativas y las instituciones tomen medidas para abordar esta repetitiva situación y brindar apoyo adecuado a los estudiantes migrados a partir de la incorporación de programas de enseñanza de idiomas, apoyo intercultural y medidas para fomentar la inclusión y el entendimiento en la sociedad receptora.

### **Avances normativos y ministeriales**

Pavez-Soto et al., (2018) señalan que, a pesar de los esfuerzos de las políticas públicas y de los mecanismos emergentes para integrar a todos los estudiantes, persiste un vacío significativo en la educación intercultural. Aunque la Ley 20.370 del sistema educativo chileno busca asegurar la expresión cultural y lingüística de cada estudiante, hasta la promulgación de la Ley de Inclusión 20.845, las orientaciones habían estado enfocadas principalmente en la inclusión de los pueblos indígenas. Esto revela la necesidad de brindar una atención más específica hacia los estudiantes migrados no hispanohablantes, pues sumado a la barrera idiomática, se complejiza la interacción y participación de este grupo en el aula. En efecto, el problema persiste y se agudiza

por la falta de formación intercultural destinada a los docentes en ejercicio y a los futuros docentes que carecen de competencias esenciales para abordar de manera efectiva los desafíos que presenta la convivencia de lenguas y culturas diversas.

En el año 2014, durante el segundo gobierno de la presidenta Michelle Bachelet, se creó el Consejo de Política Migratoria, una instancia destinada a desarrollar la política nacional migratoria que, en 2015, permitió la emisión del instructivo presidencial N°5, en el que se establecieron orientaciones aún más definidas para la implementación de dicha política. Ya en el año 2018, durante el segundo gobierno del presidente Sebastián Piñera, se publicó la Política Nacional de Estudiantes Extranjeros 2018-2022, pero en 2023 el ministerio llevó a cabo una revisión participativa de la política mencionada, con el motivo de ser renovada. Esta versión actualizada de la Política Nacional de Estudiantes Extranjeros se basa en el reconocimiento de la educación como un derecho humano esencial y un medio para garantizar otros derechos. Finalmente, en el año 2024 se publica la actualización de la Política de Niños, Niñas y Estudiantes Extranjeros. Dicha actualización aborda la barrera idiomática de los estudiantes extranjeros como uno de los aspectos fundamentales para su inclusión educativa y reconoce la importancia de apoyar el aprendizaje del idioma local, sin desvalorizar las lenguas y culturas de origen. Entre las medidas propuestas se encuentran las siguientes:

- Se considera la enseñanza del idioma español como una herramienta esencial para facilitar la integración de los estudiantes extranjeros en el sistema educativo chileno, respetando y valorando su lengua y cultura materna.
- La política promueve la formación y sensibilización de los profesores para que puedan trabajar con estudiantes de diversos orígenes lingüísticos y culturales, fomentando prácticas pedagógicas inclusivas.
- Se alienta el desarrollo de herramientas y estrategias pedagógicas específicas para abordar las necesidades de estudiantes que enfrentan barreras idiomáticas.
- Se plantea la implementación de medidas específicas, como tutorías o programas de apoyo académico, para acompañar a los estudiantes en su adaptación lingüística y educativa.
- La política establece que el idioma no puede ser motivo de discriminación en el ámbito educativo, promoviendo la igualdad de trato y la no exclusión de los estudiantes debido a sus dificultades lingüísticas.

Sin embargo, aunque estas propuestas son un avance importante, su efectividad depende de su implementación y de la forma en la que esto se realice y del apoyo institucional que reciban en los diferentes contextos educativos.

### **Rol de los docentes y estrategias actuales**

Existen estrategias que pueden contribuir a facilitar la integración de estudiantes migrantes, permitiéndoles superar la barrera del idioma. Estas estrategias debiesen abarcar tanto aspectos institucionales como pedagógicos. Sin embargo, la realidad suele diferir de lo ideal, como lo revelan Mondaca et al., (2018), quienes exponen que, en el caso de los estudiantes migrantes y sus familias en Chile, el proceso de inclusión ha sido facilitado gracias a mecanismos informales que se desarrollan en la escuela, tanto por parte de los compañeros

de estudio como de ciertos docentes.

La convivencia diaria de los estudiantes extranjeros con sus compatriotas y, posteriormente, con el resto de los estudiantes de origen chileno, junto con algunas estrategias específicas que los docentes implementan de manera contextual y no siempre planificada, ha permitido una relativa integración y adaptación al entorno escolar. No obstante, este proceso no está exento de dificultades y problemas, como la estigmatización en algunos casos específicos. En relación con lo mencionado anteriormente, Campos (2019) aclara que las estrategias de integración de estudiantes migrantes, como las implementadas de manera intuitiva por los docentes, han demostrado ser útiles en algunos casos. Sin embargo, las investigaciones indican que la falta de planes institucionales claros y la ausencia de recursos adecuados dificultan la eficacia de estas estrategias. Se observa que las instituciones educativas no participan de manera activa y estructurada en estos procesos fundamentales para la inclusión de estudiantes y sus familias, aunque su rol es clave para facilitar una integración cultural y lingüística efectiva. Es relevante destacar que quienes deberían beneficiarse de estos esfuerzos no lo perciben así. Como señalan Mondaca et al., (2018), la mayoría de los estudiantes, apoderados y docentes desconocen la existencia de programas formales del Ministerio de Educación enfocados en la integración sociocultural de alumnos y familias migrantes en la comunidad escolar. En este contexto, la integración es vista principalmente como una necesaria nivelación educativa, y la comunidad escolar tiene mayores expectativas en los docentes que en las políticas institucionales para lograr una integración sociocultural exitosa.

### **Propuestas para la integración**

#### **Políticas y programas educativos**

Desde el punto de vista institucional, se debiera proporcionar apoyo especializado en la enseñanza de la lengua castellana, evaluar y mejorar el programa de integración y apoyo para estudiantes multilingües, así como brindar capacitación a los docentes en relación con la enseñanza de estudiantes que enfrentan barreras idiomáticas.

En cuanto a las estrategias esperadas por los docentes, que a menudo se basan en la improvisación, se destaca la implementación de una estructura de clase que comienza con un saludo inicial adaptado al contexto multilingüe, considerando la presencia de estudiantes no hispanohablantes. Además, resulta positiva la creación de espacios para la reflexión y el análisis crítico de los contenidos de las asignaturas. En este sentido, Aravena et al., (2019) comparten el testimonio de la directora de una escuela en la región de La Araucanía, quien relata la experiencia de los docentes junto a alumnos migrantes:

En la escuela hemos abierto los espacios para que los profesores, en primer lugar, se sensibilicen respecto a quiénes son sus estudiantes... Es evidente que los chiquillos de hoy han cambiado y no podemos hacer las mismas clases de hace 20 años atrás. Hay profesores con mucha experiencia, algunos han hecho pasantías fuera de Chile, y ellos, por ejemplo, han liderado estos espacios de reflexión, ayudándonos a dar una nueva perspectiva a la escuela y a la forma de enseñar (p. 61).

En este contexto, así como los docentes deben sentirse empoderados para desarrollar y guiar estos espacios, el equipo directivo también debe tener un papel fundamental en la inclusión de los estudiantes migrantes no hispanohablantes. Gómez y Sepúlveda (2022) destacan dos propuestas de un equipo directivo de un establecimiento para facilitar la inclusión de alumnos de origen haitiano:

La primera propuesta consistió en solicitar ayuda a los estudiantes haitianos con más antigüedad en la escuela y mejor dominio del español, para que actuaran como interlocutores con otros estudiantes e incluso con apoderados. La segunda solución fue contratar a un traductor que debía recorrer las escuelas de la comuna para colaborar en la comunicación entre estudiantes y familias de habla no hispana y los equipos directivos (p.6).

Este planteamiento resalta la importancia de crear una red de apoyo tanto para estudiantes como para el personal educativo. La inclusión efectiva de estudiantes migrantes no hispanohablantes requiere un esfuerzo coordinado que va más allá de la simple implementación de estrategias en el aula. Es fundamental que los equipos directivos se comprometan a proporcionar recursos y formación continua para el personal docente, de manera que puedan abordar de manera eficaz los desafíos lingüísticos y culturales en sus clases.

Es importante también señalar que, aunque el concepto de interculturalidad no está explícitamente mencionado en las planificaciones y objetivos de aprendizaje de la clase, se puede inferir a partir de la intención de incorporar y adaptar el currículo, así como de resaltar la diversidad presente en el aula (Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP, 2018, p. 170).

A nivel pedagógico, se considera que la integración de los estudiantes migrantes puede ser facilitada por recursos adicionales, como tutores de idiomas y asistencia educativa. Además, se debe fomentar la interacción entre estudiantes a través de proyectos colaborativos y utilizar evaluaciones flexibles que tengan en cuenta las barreras idiomáticas.

Estas estrategias a nivel institucional y pedagógico son clave para garantizar un entorno educativo inclusivo y efectivo para los estudiantes que enfrentan desafíos en el aprendizaje del idioma castellano. Por su parte, el Ministerio de Educación (2017) ha declarado que los "resultados positivos solo se obtienen en el largo plazo, adaptando los objetivos de aprendizaje y dando cabida a la pluralidad lingüística, concebida desde un enfoque intercultural y aprovechada para el aprendizaje de estudiantes y docentes, tanto nacionales como extranjeros" (p. 85). Es por ello por lo que no se debe precipitar ni tomar atajos en el acompañamiento de la adquisición de una lengua nueva por parte de un estudiante, y su inclusión en los espacios comunes que comparte con otros alumnos tomará tiempo. No obstante, valdrá la pena, pues en base a este proceso se convertirá en una experiencia enriquecedora para todas las personas involucradas en él.

### **Impacto cultural y social de la migración en las escuelas**

Como se ha planteado, las diferencias lingüísticas y culturales y las situaciones de discriminación y aislamiento en la escuela pueden convertirse en problemas recurrentes. Es en base a esto que se destaca la importancia de

la adquisición de una segunda lengua para la integración de estudiantes migrantes en el ámbito escolar, (Sánchez, 2004), señalando que la falta de dominio del español puede dificultar la comunicación y su participación plena en la comunidad educativa. Según Sánchez (2004) cuando nos sumergimos en la enseñanza y aprendizaje de una segunda lengua, no solo nos enfrentamos a un nuevo sistema lingüístico, sino que también desarrollamos la habilidad para descifrar nuevos códigos verbales y no verbales, lo que nos permite comprender diversas perspectivas socioculturales. La comunicación no verbal, que abarca gestos y conductas en interacciones cara a cara, está influenciada por códigos culturales y sociales específicos, y su interpretación puede variar según la sociedad y la cultura de origen. Incluso entre hablantes de la misma lengua, las diferencias culturales pueden resultar en malentendidos en la comunicación. Por lo tanto, la adaptación al contexto y la comprensión de las normas sociales mutuas son esenciales en el proceso de enseñar y aprender una segunda lengua (p. 31-32). La declaración sugiere que los estudiantes enfrentan desafíos significativos en cuanto a su capacidad para comprender y utilizar tanto códigos verbales como no verbales. Estos desafíos representan horizontes de aprendizaje apremiantes que deben ser abordados de manera efectiva y de manera bidireccional.

Al centrarse en los estudiantes migrantes no hispanohablantes, es relevante considerar que sus familias también enfrentan desafíos similares, como lo sugieren estudios sobre migración y educación. Esto añade una capa de complejidad a su integración escolar, particularmente cuando las familias deben adaptarse al nuevo entorno. En este contexto, la escuela desempeña un papel fundamental en el proceso de integración, no solo para los niños, niñas y jóvenes que buscan participar en el sistema educativo regular, sino también para las familias de los estudiantes. En particular, la gestión educativa adquiere relevancia en las acciones emprendidas por directoras y directores de las escuelas para fomentar la inclusión de niñas, niños y jóvenes extranjeros, destacando la importancia de implementar prácticas inclusivas en los centros educativos que involucren activamente a las familias. En este contexto, es relevante señalar la presión que han experimentado recientemente las instituciones educativas debido a la implementación de la Ley 21.325, que aborda la reunificación familiar impulsada por el gobierno de Sebastián Piñera. Según lo establece el artículo 19 de esta ley, (Ministerio del Interior y Seguridad Pública, 2024):

Los residentes podrán solicitar la reunificación familiar [...] con aquella persona que mantenga una relación que, de conformidad con el derecho aplicable, produzca efectos equivalentes [...], hijos menores de edad, hijos con discapacidad, hijos solteros menores de 24 años que se encuentren estudiando y menores de edad que se encuentren bajo su cuidado personal o curaduría, debiendo el Estado promover la protección de la unidad de la familia (p. 9).

Esta normativa ha permitido que numerosos niños y jóvenes lleguen al país para reunirse con sus padres, lo que ha incrementado significativamente la demanda en las escuelas, que ahora buscan respuestas sobre cómo integrar a estos nuevos estudiantes. Este aumento en la población estudiantil migrada, especialmente aquella que llegan sin dominio del español, ha puesto de relieve la necesidad urgente de implementar estrategias inclusivas auténticas en las escuelas.

El aumento de estudiantes migrantes en el contexto chileno, en parte debido a la política de reunificación familiar, como la Ley 21.325, resalta la necesidad de fortalecer mecanismos de integración en los centros educacionales, según lo indican datos recientes del Ministerio de Educación de Chile.

Las instituciones educativas están experimentando una creciente presión para encontrar soluciones adecuadas, ya que la integración de estos alumnos no solo es un desafío académico, sino también político, cultural y social. Tal como se ha planteado a lo largo de este ensayo, esto subraya la importancia no solo de desarrollar políticas inclusivas, sino también de dotar a las escuelas de los recursos necesarios para enfrentar esta nueva realidad educativa. Las escuelas, conscientes de esta nueva y compleja realidad, buscan activamente formas de apoyar a estos estudiantes y asegurar que su integración sea lo más efectiva posible.

En este sentido, las preocupaciones que han surgido entre los establecimientos educativos no son infundadas, sino reflejo de un desafío concreto y creciente. Las escuelas están cada vez más conscientes de la importancia de adaptarse rápidamente a estas nuevas demandas, reconociendo que la llegada de estos estudiantes representa no solo un aumento en la diversidad del alumnado, sino también una oportunidad para fortalecer las prácticas inclusivas y promover un entorno educativo más equitativo para todos.

### **Experiencias internacionales y comparativas**

Al conocer de la legislación chilena sobre la reunificación familiar y su impacto en las instituciones educativas, podemos observar algunas similitudes y diferencias con programas internacionales de integración, como los implementados en España. En este sentido, Arroyo (2011) analiza las aulas y programas de inmersión lingüística para alumnado extranjero en España, destacando algunos puntos clave que pueden ser útiles para contextualizar y adaptar estrategias en Chile.

En España, los programas de inmersión lingüística tienen como objetivo principal facilitar la adquisición del idioma para que los estudiantes migrantes se integren en las aulas, una estrategia que podría servir como referente para el contexto chileno. No obstante, es necesario evaluar cuidadosamente cómo estas iniciativas podrían adaptarse considerando las particularidades de este sistema educativo y sus recursos. Sin embargo, a diferencia del contexto chileno, donde la legislación sobre reunificación familiar es reciente, en España se han desarrollado programas específicos de inmersión lingüística hace décadas, con un enfoque transitorio, generalmente limitado a un curso escolar. Durante este período, los alumnos reciben un apoyo lingüístico específico, lo que les permite adquirir los conocimientos básicos para comunicarse y desenvolverse en el entorno social y escolar.

Los programas en España se caracterizan por la atención a grupos reducidos de entre 10 y 15 alumnos, lo que facilita una enseñanza más individualizada. Además, la normativa española destaca la importancia de la coordinación entre el profesorado de las aulas de inmersión y los tutores de las aulas ordinarias, un aspecto que también podría ser crucial en el contexto chileno para asegurar una transición exitosa de los estudiantes migrantes al sistema educativo regular. Arroyo (2011) señala que en España la preparación del profesorado para atender a estudiantes migrantes ha sido un desafío. Este fenómeno podría ser comparable al contexto

chileno, donde la diversidad en las aulas requiere de una mayor capacitación docente orientada a contextos multiculturales. Además, Arroyo (2011) subraya la necesidad de formación específica para los profesores que trabajan con estudiantes de inmersión lingüística, algo que podría trasladarse al contexto chileno, donde el aumento de la diversidad en las aulas exige docentes capacitados para enfrentar los desafíos de la enseñanza en contextos multiculturales.

Si bien la experiencia anterior ofrece aprendizajes potenciales para enfrentar los desafíos que presenta la integración de los estudiantes migrantes en Chile a través de la creación de aulas de apoyo transitorias y la formación docente continua, cualquier intento de replicar estas estrategias debe basarse en estudios específicos sobre su viabilidad en las escuelas chilenas, dado que los contextos legales, culturales y educativos son diferentes.

Para enfrentar esta nueva realidad educativa, es esencial que las escuelas no solo implementen políticas inclusivas, sino que también se esfuercen por establecer relaciones basadas en la confianza y la colaboración con las familias de los estudiantes migrantes. Este enfoque tiene el propósito de evitar cualquier manifestación de prejuicios socioeconómicos y culturales, especialmente hacia aquellos estudiantes que enfrentan situaciones de pobreza, son inmigrantes o tienen dificultades cognitivas. Involucrar a las familias en el proceso educativo podría fomentar un entorno más inclusivo, como sugieren estudios sobre integración escolar. Además, esto facilitaría la adquisición del idioma por parte de los estudiantes y sus familias, aunque se requiere una investigación más profunda sobre la efectividad de estas estrategias en el contexto chileno. De este modo, las familias no solo serán testigos de la evolución de sus hijos, sino que también podrán participar activamente en su proceso de aprendizaje, demostrando que el estudiante no solo es capaz de aprender un nuevo idioma, sino que también se puede lograr un verdadero diálogo de culturas.

En ocasiones, surge la necesidad de abordar asuntos relacionados con experiencias reales de racismo que algunos estudiantes enfrentan, tanto dentro como fuera del ámbito escolar. En relación a esto, Rojas (2022) presenta en el medio Ciper el testimonio de un estudiante que evidencia la exclusión sistemática que los migrantes enfrentan en el sistema educativo chileno. La falta de recursos y preparación en los colegios para atender a estudiantes con necesidades especiales crea un entorno de rechazo y marginación. Este caso refleja cómo los estudiantes que no encajan en el molde estándar del sistema educativo son relegados, limitando sus oportunidades de aprendizaje y exponiéndolos a una espiral de exclusión y escasez. La experiencia de racismo que algunos estudiantes enfrentan se ve agravada por un sistema que no está diseñado para integrar a quienes no hablan español como lengua materna o provienen de contextos culturales diferentes.

Asimismo, diversos estudios han identificado situaciones de xenofobia y racismo en las aulas chilenas, tanto hacia estudiantes indígenas como hacia migrantes y afrodescendientes (Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP, 2018). En el caso de los estudiantes que sean parte de estos grupos afectados, se hace manifiesta la necesidad de abordar de manera más amplia y sistémica las cuestiones de racismo y discriminación en el entorno escolar. Las situaciones mencionadas son un ejemplo de

las tensiones y conflictos que enfrentan muchos estudiantes en Chile.

Estos temas emergen en momentos específicos y son abordados, destacando la tensión y los conflictos que los estudiantes, en particular los afrodescendientes, experimentan con regularidad. En América Latina, una educación intercultural transformadora debe abordar las huellas dejadas por el colonialismo en los procesos sociales de la región, las cuales se reflejan especialmente en jerarquías raciales y étnicas. Mera-Lemp et al., (2020) señalan que el proceso de adaptación de los inmigrantes a una nueva sociedad está significativamente influenciado por factores sociales y políticos que afectan su capacidad para integrarse en el país receptor. Normalmente, las personas migradas se encuentran en posiciones de menor estatus y poder, lo que los coloca en desventaja frente a los grupos mayoritarios. Esto puede resultar en un trato desigual y en obstáculos para acceder a recursos y oportunidades, ya que la discriminación, considerada un estresor crónico, afecta negativamente el bienestar psicológico de los inmigrantes. El trato injusto o la negación de oportunidades debido a su pertenencia a un grupo minoritario puede deteriorar su autoestima y su sentido de control sobre su vida. Esta percepción de injusticia y exclusión puede empeorar su funcionamiento tanto a nivel individual como social.

Dicho lo anterior, es importante fomentar la empatía y el respeto a la diversidad en el currículo escolar. Integrar contenidos (no solo conceptuales) que reflejen diferentes culturas, idiomas y perspectivas en las materias puede contribuir significativamente a la construcción de un ambiente inclusivo. Otra medida efectiva es establecer programas de mentores o compañeros mayores para los estudiantes recién llegados. Estos programas brindarían apoyo emocional y académico a los alumnos que puedan sentirse fuera de lugar, ayudándolos a adaptarse y sentirse parte de la comunidad escolar. A nivel nacional, algo parecido se desarrolló en la Pontificia Universidad Católica de Chile, con su programa llamado Mentores de Alumnos Internacionales (MAI), según lo que se indica en la página de la universidad:

El programa MAI Buddy Program es un programa de carácter voluntario que tiene como principal propósito mejorar la experiencia de intercambio de los alumnos internacionales UC. Conectando estudiantes de intercambio con un estudiante UC antes de su llegada al país y a la universidad. Este estudiante par lo apoyará con las dudas y dificultades que pueda tener durante sus primeros meses, (Pontificia Universidad Católica, s.f.).

Aunque este programa está dirigido principalmente a estudiantes de intercambio en el ámbito universitario, la aplicación de un modelo similar en el contexto escolar podría ser igualmente beneficiosa para los estudiantes migrantes no hispanohablantes. La experiencia internacional, como la observada en Mexicali, México, con estudiantes haitianos migrantes, ilustra la importancia del apoyo académico en el proceso de inclusión. Ramírez y Moreno (2022) destacan que el acompañamiento académico es fundamental para que los estudiantes continúen con sus estudios y proyectos. Este apoyo puede involucrar a diversos actores educativos, tales como tutores, docentes, compañeros de clase, asociaciones estudiantiles y personal psicopedagógico. Además, se ha documentado que la formación de comités estudiantiles y la designación de tutores entre los profesores pueden

ser cruciales en el proceso de adaptación. La implementación de tales estructuras de apoyo no solo facilita la integración exitosa de los estudiantes migrantes, sino que también contribuye a su desarrollo académico y emocional, promoviendo un entorno educativo inclusivo y acogedor.

A continuación, se presentan algunas propuestas orientadas a fortalecer el proceso educativo, destacando la integración de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) y la capacitación continua del profesorado como herramientas clave para mejorar la enseñanza del español.

Según Espinoza (2023), el uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación no solo despierta el interés del alumnado, incrementando su motivación, sino que también facilita el aprendizaje cooperativo y el desarrollo de competencias digitales. Estas competencias incluyen la capacidad de buscar y clasificar información relevante, lo que contribuye a una mayor autonomía del estudiante en su proceso de aprendizaje. La integración de tecnología educativa, como aplicaciones y plataformas en línea, puede, por tanto, mejorar significativamente las habilidades lingüísticas al proporcionar recursos interactivos que refuercen lo aprendido en el aula, permitiendo una adaptación al ritmo individual de cada estudiante. Además, Espinoza resalta la importancia de que el personal docente esté adecuadamente formado en el uso de estas tecnologías para maximizar su efectividad en el proceso educativo. Esto respalda la idea de que la integración de las TIC es crucial para el desarrollo de competencias clave en los estudiantes y para mejorar su aprendizaje del español de manera interactiva y adaptada. Por otro lado, Amador y Espinoza (2017) destacan la importancia de la formación continua del profesorado en la enseñanza del español como segunda lengua, subrayando cómo un plan bien estructurado de capacitación docente puede impactar significativamente la calidad educativa. En su estudio, diseñaron y aplicaron un plan de formación dirigido a profesores para la creación de cursos virtuales, que incluyó la elaboración de materiales didácticos, rúbricas de evaluación y un diseño instruccional sólido. Estos componentes son esenciales para enfrentar los retos de la enseñanza en contextos multiculturales y para abordar la diversidad lingüística de manera efectiva. El estudio demostró que, al finalizar el programa de formación, los docentes no solo adquirieron competencias en el uso de tecnologías educativas, sino que también fueron capaces de diseñar cursos alineados con los objetivos pedagógicos, lo cual es crucial en la enseñanza del español como segunda lengua. Este enfoque es especialmente relevante en contextos donde la diversidad lingüística y cultural demanda que los educadores estén continuamente actualizados y equipados con las mejores prácticas pedagógicas. Además, Amador y Espinoza subrayan que la capacitación constante en el uso de herramientas tecnológicas y pedagógicas específicas es indispensable para que los docentes puedan adaptarse a los cambios y desafíos de la educación en un entorno globalizado. La implementación de este tipo de programas no solo fortalece las habilidades pedagógicas, sino que también garantiza que los docentes estén preparados para ofrecer una educación de calidad que considere las diversas necesidades lingüísticas y culturales de sus estudiantes.

Por último, involucrar a la comunidad en actividades que celebren la diversidad cultural y lingüística es esencial. Eventos, festivales, o proyectos que destaquen las distintas culturas presentes en la escuela pueden fortalecer el sentido de pertenencia y promover la comprensión entre todos los involucrados. En conjunto, estas

iniciativas, realizadas sistemáticamente, contribuirán a un ambiente escolar más inclusivo y dialógico de la diversidad.

Para implementar efectivamente la celebración de la diversidad se pueden considerar varias actividades basadas en las prácticas de gestión de la diversidad descritas por Raya-Díez et al., (2019). Una de ellas es la implementación de una "Biblioteca Humana", que facilita el diálogo intercultural permitiendo a los estudiantes escuchar las historias de personas de diversas culturas. En un colegio chileno, se podría organizar esta actividad donde estudiantes y miembros de la comunidad local compartan sus historias personales y culturales en sesiones programadas. Por ejemplo, un grupo de estudiantes podría entrevistar a personas migradas recientes sobre sus experiencias de acogida, adaptación y cultura, creando así un espacio para el intercambio de vivencias y perspectivas. Duque y Restrepo (2021) destacan que esta práctica, adoptada ampliamente en América Latina, convierte a los individuos en "libros humanos" cuyas experiencias se transmiten verbalmente, ayudando a dismantelar estereotipos y prejuicios a través de la conexión personal (p. 12). Sin embargo, la falta de participación o interés de algunos estudiantes y miembros de la comunidad puede ser un desafío. Para abordarlo, se podrían involucrar a los estudiantes en la organización del evento y proporcionar incentivos, como créditos académicos o reconocimiento en eventos escolares. Además, problemas logísticos relacionados con la organización y coordinación pueden surgir; para superarlos, se podría establecer un comité organizador compuesto por profesores, estudiantes y miembros de la comunidad para asegurar una planificación adecuada.

Otra propuesta es desarrollar programas de mentoría intercultural que, como señala Pablos (2023), son cruciales para fomentar la integración y el entendimiento mutuo entre estudiantes de diferentes orígenes culturales. En una escuela de Chile, se podría crear un programa de mentoría donde estudiantes nacionales actúen como mentores de estudiantes inmigrantes. Los mentores pueden ayudar con el aprendizaje del idioma, la integración social y la adaptación al sistema educativo chileno, incluyendo talleres de sensibilización cultural para ambos grupos. Los desafíos como la dificultad para encontrar suficientes mentores y capacitar a los participantes pueden ser mitigados colaborando con organizaciones locales y universidades que puedan proporcionar voluntarios capacitados y recursos para formación. Además, las barreras lingüísticas entre mentores y estudiantes pueden ser superadas ofreciendo capacitación en habilidades interculturales y apoyo lingüístico adicional, como clases de español para los mentores y sesiones de práctica para los estudiantes.

También se señala la necesidad de valorar la llegada de familias migrantes dentro de la comunidad educativa, ante lo cual Gómez y Sepúlveda (2022) plantean que organizar una instancia cultural en la escuela, donde las familias locales y migradas sean acogidas, compartan comidas, música y tradiciones, puede ayudar a construir relaciones y fortalecer la inclusión, reconociendo y valorando la diversidad cultural en el entorno escolar o, mejor dicho, en una comunidad auténtica.

La creación de espacios de diálogo intercultural es fundamental. Tubino (2022), argumenta que el diálogo intercultural es un proceso de transformación que requiere empatía, disposición para cuestionar creencias propias y una escucha atenta. Establecer un club de diálogo intercultural en la escuela, donde se realicen

reuniones mensuales para discutir temas de diversidad cultural, experiencias personales y desafíos, puede fomentar un entendimiento profundo y respetuoso. Estos encuentros pueden ser facilitados por un mediador intercultural y estar abiertos a estudiantes, familias y personal escolar. Sin embargo, la resistencia a participar en discusiones sobre temas sensibles puede ser un desafío. Para abordarlo, se puede crear un ambiente de confianza y respeto, y ofrecer talleres de formación sobre habilidades de comunicación intercultural. Además, la falta de tiempo dentro del horario escolar puede ser un obstáculo; para superarlo, se pueden realizar los encuentros fuera del horario escolar o durante actividades extracurriculares, garantizando que todos los interesados puedan asistir.

Finalmente, las exposiciones artísticas que reflejan la diversidad cultural pueden ser altamente beneficiosas en el entorno escolar. Rico e Izquierdo (2010) sugieren que estas exposiciones, inspiradas por Rousseau, quien aboga por la integración de la arteterapia en contextos educativos, son importantes para crear un ambiente seguro y valorar la diversidad. En la escuela, se podría organizar una exposición de arte que muestre trabajos realizados por estudiantes que reflejen sus culturas y tradiciones. La exposición puede incluir pinturas, esculturas, fotografías y presentaciones de arte en vivo, y ser acompañada por charlas y talleres sobre la importancia del arte en la expresión cultural. Los desafíos como los recursos limitados para la organización de la exposición pueden ser abordados buscando patrocinadores locales, como empresas y organizaciones culturales, que puedan apoyar con materiales y fondos. Además, la posible falta de interés por parte de algunos estudiantes y familias puede ser superada involucrando a los estudiantes en la planificación y promoción del evento.

Implementar estas actividades contribuirá a una gestión positiva de la diversidad cultural y lingüística en el entorno escolar, alineándose con los enfoques de participación y valorización de la diversidad, junto con la promoción de una educación más inclusiva y enriquecedora. La implementación exitosa requiere un enfoque colaborativo, la participación activa de toda la comunidad escolar y la capacidad de abordar los desafíos con soluciones prácticas y creativas.

### **Participación de las familias migrantes**

La familia de un estudiante no hispanohablante cumple un rol importante en su aprendizaje de la segunda lengua y en la integración a la nueva comunidad debido a que son el círculo directo del estudiante y con quienes se desenvuelve con mayor cercanía y confianza. Es fundamental que la familia del estudiante participe activamente en el proceso de aprendizaje de la segunda lengua. Involucrar a los padres y otros miembros de la familia no solo permite que compartan la experiencia de adquisición del idioma, sino que también fortalece el apoyo emocional y práctico que el estudiante recibe en casa. Esto puede ayudar a mitigar los sentimientos de aislamiento y discriminación que podrían surgir debido a la barrera lingüística y cultural dominante, Makovits y Abarca (2023), señalan la importancia de este enfoque al destacar que:

La interacción cognitiva entre el creole y el español en niños y niñas [...] de padres haitianos destaca la importancia de considerar el rol de la familia en el proceso de adquisición de lenguas. Al involucrar a la

familia en el aprendizaje de la segunda lengua, se facilita un entorno de apoyo y práctica, lo que puede contribuir a una integración más efectiva en la nueva comunidad y reducir el riesgo de erosión lingüística de la lengua materna (p. 15).

Este enfoque subraya la importancia de que las instituciones educativas y otras entidades académicas desarrollen proyectos específicos de enseñanza del español que estén dirigidos no solo a los estudiantes, sino también a sus familias. Al incorporar a todas las familias en el proceso de aprendizaje, se promueve una integración cultural más holística y se fortalece el sentido de pertenencia dentro de la comunidad escolar. Estos proyectos podrían incluir clases de español para adultos, talleres culturales y actividades familiares que fomenten el uso del idioma en contextos cotidianos, facilitando la adaptación lingüística y cultural de las familias migrantes. Un ejemplo de esta iniciativa en Chile es el Programa Español para Migrantes de la Universidad Católica del Maule, que, según el Portal UCM, ha tenido un impacto significativo en la unificación y equilibrio de los migrantes a través de la enseñanza de la lengua (Portal UCM, 2023). Este programa no solo ha ayudado a superar barreras idiomáticas, sino que también ha proporcionado una oportunidad valiosa para mejorar las condiciones de vida de los participantes, promoviendo una integración más efectiva en la comunidad.

Además, estos proyectos no solo son beneficiosos para los estudiantes, sino que también tienen un impacto directo en sus familias. A menudo, los estudiantes no hispanohablantes pueden sentirse incomprendidos o aislados por sus propios familiares, quienes no dominan el español. La adquisición de una nueva lengua no se limita a asistir a clases de gramática; requiere práctica constante en contextos reales y significativos. Sánchez (2004) lo explica de la siguiente manera:

Hoy en día a nadie se le ocurre pensar que es suficiente "conocer" lo que comúnmente se denomina gramática para practicar una lengua. Sabemos que, en principio, no existe relación alguna. Las lenguas no las hacen los gramáticos; los gramáticos nos enseñan a reflexionar sobre el sistema, su funcionamiento, su uso; hablar, según el dicho popular se aprende hablando. (p. 34).

Desde esta perspectiva, la formación en lengua castellana debe prepararnos para enfrentar el desafío de la diversidad lingüística en la educación chilena. Para crear una escuela verdaderamente inclusiva, es fundamental que los educadores se familiaricen con el contexto de sus estudiantes: conocer su origen, las dificultades que enfrentan y las herramientas que poseen para aprender el nuevo idioma. Esto implica un compromiso continuo con el desarrollo de metodologías pedagógicas que no solo aborden la enseñanza del español, sino que también reconozcan y valoren la riqueza cultural y lingüística que cada estudiante aporta al aula. Así, al integrar a las familias en este proceso, no solo se facilita la adquisición del idioma para los estudiantes, sino que también se promueve un entorno de apoyo que refuerza su sentido de pertenencia y seguridad, tanto en el contexto escolar como en la comunidad en general.

También es crucial continuar nuestra formación en inclusión educativa, especialmente en interculturalismo y multilingüismo. Para apoyar a nuestros estudiantes en el aprendizaje de una nueva lengua, no solo debemos tener conocimientos lingüísticos y gramaticales, sino también estar capacitados en la enseñanza de segundas

lenguas y en la implementación de prácticas pedagógicas adecuadas que enriquezcan el proceso para toda la comunidad escolar.

A raíz de lo expuesto, es innegable que la migración constituye un fenómeno relevante en la sociedad chilena actual, lo que subraya la necesidad de que el sistema educativo implemente cambios urgentes. Esto incluye la preparación de los docentes para abordar las particularidades de un aula multicultural y la promoción de políticas escolares que favorezcan la integración de estudiantes no hispanohablantes. Las aulas chilenas se han convertido en espacios de convergencia para distintas culturas y lenguas, donde garantizar una educación inclusiva y de calidad debe ser una prioridad.

Como futuros docentes, reconocemos la importancia de atender esta realidad y proponemos cambios significativos a nivel curricular, tanto en la formación docente como en la gestión escolar. Es necesario que los colegios no solo adopten medidas concretas, sino que también promuevan proyectos y estrategias innovadoras para mejorar la integración de migrantes y fomentar un entorno inclusivo donde la diversidad sea valorada como una oportunidad de aprendizaje para toda la comunidad.

## **Conclusiones**

La creciente diversidad lingüística en las aulas chilenas, producto de la llegada de estudiantes migrantes no hispanohablantes, plantea desafíos educativos y estructurales que requieren soluciones urgentes y bien diseñadas. La enseñanza del español como segunda lengua se convierte en una prioridad fundamental no solo para mejorar las habilidades lingüísticas, sino también para facilitar la integración cultural de estos estudiantes en un contexto académico cada vez más diverso. En este escenario, la incorporación de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en la educación, junto con la formación continua del profesorado, se posicionan como estrategias esenciales para optimizar el aprendizaje y adaptarse a las necesidades de un estudiantado heterogéneo. Al mismo tiempo, la participación activa de las familias migrantes en el proceso educativo es crucial para fortalecer el apoyo emocional y cognitivo necesario durante la adaptación de los estudiantes. Las iniciativas que promueven la interculturalidad, como programas de tutoría, foros de diálogo intercultural y exposiciones artísticas que reflejen la riqueza cultural de los estudiantes, son vitales para construir un entorno escolar inclusivo, donde se reconozca y celebre la diversidad. La realidad de los flujos migratorios en Chile destaca la necesidad de implementar políticas curriculares inclusivas en el sistema educativo y capacitar a los docentes para abordar eficazmente las complejidades de un aula multicultural. El éxito de la integración educativa de las comunidades de inmigrantes dependerá en gran medida de la capacidad del sistema para adaptarse a estas nuevas dinámicas, garantizando que el derecho a una educación de calidad sea una realidad accesible a todos los estudiantes, independientemente de su origen lingüístico y cultural.

## **REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS**

Amador Solano, M.G., & Espinoza Guzmán, J. (2017). Formación de docentes para la creación de cursos virtuales en la enseñanza del español como segunda lengua. *Revista Comunicación*, 26(1), 42-56. <https://dx.doi.org/10.18845/rc.v26i1-17.3322>

- Bahamondes Quezada, G., Contreras Mena, T., & Espinoza Henríquez, S. (2024). Interculturalidad y multilingüismo: Propuestas educativas para combatir barreras lingüísticas y culturales en contextos escolares chilenos. *Revista Convergencia Educativa*, (16), diciembre, 11-28. <https://doi.org/10.29035/rce.16.11>
- Aravena Kenigs, O., Riquelme Bravo, P., Mellado Hernández, M.E., & Villagra Bravo, C. (2019). Inclusión de Estudiantes Migrantes en la Región de La Araucanía, Chile: Representaciones desde los Directivos Escolares. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 13(1), 55-71. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782019000100055>
- Arroyo González, M. (2011). Las aulas y programas de inmersión lingüística para alumnado extranjero en España. *SL&i en red: Segundas Lenguas e Inmigración en red*, (5), 114-139. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4060330>
- Campos Bustos, J. (2019). Estudiantado haitiano en Chile: aproximaciones a los procesos de integración lingüística en el aula. *Revista Educación*, 43(1), 433-450. <https://doi.org/10.15517/revedu.v43i1.30458>
- Centro de Perfeccionamiento, Experimentación e Investigaciones Pedagógicas, CPEIP, (2018). *Prácticas pedagógicas interculturales: reflexiones, experiencias y posibilidades desde el aula*. Salesianos impresores.
- Duque Cardona, N., & Restrepo Fernández, M. (2021). Bibliotecología para América Latina y el Caribe, propuesta teórica y filosófica para la discusión. *Liinc em Revista*, 17(2), e5727. <https://doi.org/10.18617/liinc.v17i2.5727>
- Espinoza Barrero, M. (2023). La enseñanza de español como segunda lengua en Educación Primaria a través de recursos que incorporan el uso de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). *Recursos para el Aula de Español: Investigación y enseñanza*, 1(3), 110-148. <https://doi.org/10.37536/rr.1.3.2023.2271>
- Gómez Chaparro, S., & Sepúlveda Sanhueza, R. (2022). Inclusión de estudiantes migrantes en una escuela chilena: Desafíos para las prácticas del liderazgo escolar. *Psicoperspectivas*, 21(1), 53-64. <https://dx.doi.org/10.5027/psicoperspectivas-vol21-issue1-fulltext-2501>
- Ludmer, J. (2010). *Aquí América Latina. Una especulación*. Eterna Cadencia.
- Makovits, Rojas J. & Abarca González, C. (2023). Enseñanza del español L2 para migrantes haitianos: Metodología participativa. *Revista de Innovación y Buenas Prácticas Docentes*, 12(1), 1-18. <https://doi.org/10.21071/ripadoc.v12i1.14287>
- Mera-Lemp, M., Bilbao, M., & Martínez-Zelaya, G. (2020). Discriminación, aculturación y bienestar psicológico en inmigrantes latinoamericanos en Chile. *Revista de Psicología (Santiago)*, 29(1), 65-79. <https://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2020.55711>
- Ministerio de Educación de Chile (2017). Orientaciones técnicas para la inclusión educativa de estudiantes extranjeros. <https://www.ayudamineduc.cl/sites/default/files/orientaciones-estudiantes-extranjeros-21-12-17.pdf>
- Ministerio del Interior y Seguridad Pública (2024). Ley de Migración y Extranjería n° 21.325. <https://bcn.cl/3ldxs>
- Mondaca, C., Muñoz, W., Gajardo, Y., & Gairin, J. (2018). Estrategias y prácticas de inclusión de estudiantes migrantes en las escuelas de Arica y Parinacota, frontera norte de Chile. *Estudios atacameños*, (57), 181-201.

Bahamondes Quezada, G., Contreras Mena, T., & Espinoza Henríquez, S. (2024). Interculturalidad y multilingüismo: Propuestas educativas para combatir barreras lingüísticas y culturales en contextos escolares chilenos. *Revista Convergencia Educativa*, (16), diciembre, 11-28.

<https://doi.org/10.29035/rce.16.11>

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-10432018005000101>

Organización Internacional de Migraciones, OIM. (2022). Informe sobre las Migraciones en el Mundo 2022.

<https://worldmigrationreport.iom.int/wmr-2022-interactive/?lang=ES>

Pablos Cerqueira, F. (2023). La mentoría intercultural, eje fundamental en contextos escolares vulnerables. En A. Martín, M. Cano, & B. Márquez (Coordinadoras), *II Jornadas Internacionales. Formación acompañada del docente principiante en contextos escolares vulnerables*, (101-103). Universidad Nacional de Educación a Distancia.

Pavez-Soto, I., Ortiz-López, J., Jara, P., Olgún, C., & Domaica, A. (2018). Infancia haitiana migrante en Chile: barreras y oportunidades en el proceso de escolarización. *EntreDiversidades*, (11), 71-97.

<https://doi.org/10.31644/ED.11.2018.a03>

Pontificia Universidad Católica de Chile (s.f.). Internacionalización en la UC. Mentores de Alumnos

Internacionales (MAI). <https://internacionalizacion.uc.cl/vive-la-internacionalizacion/internacionalizacion-en-casa/mentores-de-alumnos-internacionales-mai/>

Portal UCM (2023). Programa Español para Migrantes de la UCM: El desafío de unificar y equilibrar a través de la enseñanza de la lengua. <https://portal.ucm.cl/noticias/programa-espanol-migrantes-la-ucm-desafio-unificar-equilibrar-traves-la-ensenanza-la-lengua>

Ramírez Meda, K., & Moreno Gutiérrez, A. (2022). Integración de migrantes en instituciones de educación superior: El caso de los haitianos en Mexicali, B. C. *Migraciones internacionales*, 13, rmiv1i12419.

<https://doi.org/10.33679/rmi.v1i1.2419>

Raya-Díez, E., Ezquerro Sáenz, M., & Serrano Martínez, C. (2019). Gestión de la diversidad cultural: recursos y herramientas del Trabajo Social. *Comunitania: Revista Internacional de Trabajo Social y Ciencias Sociales*, (18), 65-84. <https://doi.org/10.5944/comunitania.18.4>

Rico Caballo, L. & Izquierdo Jaen, G. (2010). Arte en contextos especiales. Inclusión social y terapia a través del arte. Trabajando con niños y jóvenes Inmigrantes. *Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*, 5, 153-167. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARTE/article/view/ARTE1010110153A>

Rojas, M. (2022). Exclusión, discriminación y humillaciones: La dolorosa travesía para encontrar colegio en Chile. <https://www.ciperchile.cl/2022/03/28/exclusion-discriminacion-y-humillacion-la-dolorosa-travesia-para-encontrar-colegio-en-chile/>

Sánchez Lobato, J. (2004). La enseñanza del español como segunda lengua/lengua extranjera. En T. Arimoto (Ed.), *Japón y el mundo hispánico: enlaces culturales, literarios y lingüísticos*, (31-38). Asociación Europea de Profesores de Español.

Servicio Nacional de Migraciones (2024). Minuta población migrante de Haití en Chile.

<https://serviciomigraciones.cl/wp-content/uploads/estudios/Minutas-Pais/Haiti.pdf>

Bahamondes Quezada, G., Contreras Mena, T., & Espinoza Henríquez, S. (2024). Interculturalidad y multilingüismo: Propuestas educativas para combatir barreras lingüísticas y culturales en contextos escolares chilenos. *Revista Convergencia Educativa*, (16), diciembre, 11-28. <https://doi.org/10.29035/rce.16.11>

Tubino, F. (2022). Las condiciones del diálogo intercultural según Raúl Fonet-Betancourt. *Utopía y Praxis Latinoamericana* 27(99), e7091105. <http://doi.org/10.5281/zenodo.7091105>

### Datos de correspondencia

Giselle Bahamondes Quezada

Académica

Universidad Católica del Maule, Departamento de Lengua Castellana y Literatura  
Chile.

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-3901-3963>

Correo electrónico: [gbahamondes@ucm.cl](mailto:gbahamondes@ucm.cl)

---



Esta obra está bajo una Licencia de Creative Commons  
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.